

ALEX y NATHALIA CAMPOS

ENSÉÑAME A AMAR

*Devocional
de 30 días
para parejas*

PRÓLOGO POR ANDRÉS CORSON
COESCRITO POR CHRISTOPHER SHAW

Este devocionario no está escrito con el propósito de mercadear un producto de un famoso. Está escrito con lágrimas, con sudor, con esfuerzo, con la disposición de poner por obra recomendaciones bíblicas por fe.

Conozco personalmente a Alex y a Nathalia. Los resultados de éxito predichos o profetizados en este libro están sostenidos con las victorias que Alex y Nathalia han experimentado al poner por obra lo que al principio no fue fácil aplicar.

Valoren cada línea leída en este libro, porque el valor de un libro no está en los conceptos teóricos que comparte, sino cuando su autor ha escrito con transparencia las grandes verdades que dan resultados en cualquier cultura y en todos los tiempos. Así escribieron Alex y Nathalia.

Que sus oraciones a Dios y el deseo de sus corazones de que esta obra logre el propósito por el cual fue escrito, sea cumplida. ¡Amén!

PASTOR REY MATOS

ALEX y NATHALIA CAMPOS

ENSÉÑAME A AMAR

*Devocional
de 30 días
para parejas*

PRÓLOGO POR ANDRÉS CORSON
COESCRITO POR CHRISTOPHER SHAW



*Tyndale House Publishers, Inc.
Carol Stream, Illinois, EE. UU.*

Visite Tyndale en Internet: www.tyndaleespanol.com y www.BibliaNTV.com.
alexcampos.com.co

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

Nueva Traducción Viviente, NTV y el logotipo son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc.

Enséñame a amar

© 2019 por MV Publishing Corp. Todos los derechos reservados.

Un día a la vez. Letra original por Marijohn Wilkin y Kris Kristofferson (1974). Traducción anónima.

Océanos. Letra original por Joel Houston, Matthew Crocker, Salomon Ligthelm (Hillsong United, 2013). Traducción por Caroline Grace Barger.

Fotografía de la pareja en la portada tomada por Alberto C. Navata Jr © Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

Diseño: Alberto C. Navata Jr.

Edición: Charles M. Woehr

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con NVI han sido tomadas de la Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*,[®] NVI.[®] © 1999 por Biblica, Inc.[®] Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Las citas bíblicas indicadas con NBLH han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © 2005 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.NBLH.org

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-1375-8

Impreso en Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

25 24 23 22 21 20 19
7 6 5 4 3 2 1

Prólogo

El matrimonio es la unión de dos personas diferentes, dos maneras diferentes de hacer las cosas, dos personalidades diferentes y dos pasados diferentes que nos unimos para convertirnos en uno solo: «por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser» (Génesis 2:24, NVI). Pero al poco tiempo de estar casados nos damos cuenta de lo egoísta que es la otra persona y, obviamente, de lo egoístas que somos nosotros; se empiezan a manifestar nuestros temores e inseguridades, vemos que esas cosas que nos fascinaban de la otra persona nos empiezan a fastidiar y, poco a poco, se va abriendo una brecha entre los dos. Dejamos de disfrutar del amor de la otra persona, y ese “matrimonio perfecto” que se veía en las fotografías del día de la boda ya no es tan bonito.

He leído muchos libros acerca del matrimonio, pero no aprendo nada de los que tratan de mostrarnos que sus matrimonios son perfectos, porque eso no existe. Yo aprendo de los libros escritos por parejas que han tenido días de lluvia, pero que aun en medio de la tormenta han aprendido a oír la voz de

Dios, a perdonar y olvidar las cosas malas del pasado, a callar las voces del enemigo y renovar su mente, a orar y darle gracias a Dios por su matrimonio, y a disfrutar tanto los días de sol como los de lluvia.

Alex y Nathalia no pretenden ser el matrimonio perfecto, sino un matrimonio que, al igual que el mío, ha necesitado de Dios y de su gracia, pero ha sido esa lluvia de su gracia la que ha permitido que nuestros matrimonios brillen.

Andrés Corson

Introducción

Descubrir los ritmos y las dinámicas que posee cada matrimonio es algo que solamente se puede lograr en la intimidad de la relación, al caminar juntos por la vida. Las bases para hacerlo con éxito, sin embargo, surgen de ciertos principios universales disponibles para cualquier pareja que se disponga a incorporarlas en su experiencia matrimonial. Estas incluyen comprender las reglas de la buena comunicación, la sabia administración de los recursos económicos y las formas más eficaces para resolver los conflictos que inevitablemente se presentan cuando dos personas unen sus vidas en un proyecto de vida, tal como Alex y Nathalia Campos lo hicieron en el día de su boda.

Para la pareja que desea asumir el compromiso de entender mejor las particularidades de su propio matrimonio, *Enséñame a amar* es un recurso preparado para acompañarla en su propósito. Esto lo hace mediante dos singulares recursos: primero, una mirada íntima a la vida matrimonial de Alex y Nathalia y, segundo, una serie de ejercicios diseñados para crear espacios de crecimiento, diálogo y reflexión en la pareja.

Con su valiente y honesto testimonio, Alex y Nathalia revelan cómo el Señor los ha desafiado en los años que han compartido juntos. Al escuchar el relato del camino que han recorrido, descubrirán que algunos de los desafíos que las parejas enfrentan son comunes a todos los matrimonios.

En *Enséñame a amar*, cada reflexión se desprende del maravilloso relato que comparten Alex y Nathalia. No solamente podrán observar la forma en que ellos resolvieron algunos de los desafíos que experimentaron por el camino, sino que también habrá un principio espiritual que destacar, que puede beneficiar la vida de su propia relación.

Al final de cada día, encontrará varios ejercicios que servirán para crear los espacios propicios para el mover de Dios en sus vidas. Una y otra vez serán conducidos a intentar descifrar lo que el Señor está haciendo en medio de cada una de las situaciones que deben afrontar como matrimonio. Encontrarán que este libro se aferra a la convicción de que los obstáculos que más entorpecen la vida compartida son la más clara evidencia de que sus corazones aún no han sido completamente transformados por el Señor. «Cámbiame primero a mí, Señor» es la oración que con mayor frecuencia harán como fruto de estas reflexiones.

Enséñame a amar no les ofrecerá una serie de métodos ni tampoco una fórmula para alcanzar una relación plena y fructífera. Más bien, los invitará, con cierta insistencia, a aquietar sus corazones para descubrir lo que Dios está haciendo en medio de ustedes, aun en los momentos de más intensas luchas.

La abundancia de lo que Dios ofrece a cada matrimonio que se abraza a su destino eterno es la convicción que ha sostenido la relación de Alex y Nathalia a lo largo de los años.

ENSÉÑAME A AMAR

Con su precioso testimonio, resaltan el inconfundible valor fundamental de construir una vida juntos sobre la fidelidad. El compromiso inconvencible con Dios y con el cónyuge es el cimiento seguro que les permitirá echar mano de una experiencia rica y profunda en la aventura de vivir, en toda plenitud, su vocación matrimonial.

Christopher Shaw

UN MATRIMONIO COMO CUALQUIERA

Nuestro noviazgo y matrimonio [Alex] ha sido muy especial. Hemos experimentado muchos altibajos y pasado por muchas luchas. La gente, sin embargo, tiende a idealizar la vida de los pastores y los líderes. Creen que, de alguna manera, ellos no se ven expuestos a los mismos problemas y las mismas dificultades que padece la gran mayoría de las personas.

La posibilidad de compartir nuestra experiencia en este libro me entusiasma porque nos permite mostrar que el éxito, como músico, que me ha permitido el Señor no nos ha librado de las pruebas comunes a todas las parejas. En la carrera del matrimonio, nadie corre con ventaja.

. . .

*Los perezosos ambicionan mucho y obtienen poco,
pero los que trabajan con esmero prosperarán.*

PROVERBIOS 13:4

*Pon todo lo que hagas en manos del SEÑOR, y
tus planes tendrán éxito.*

PROVERBIOS 16:3

SUMAR ALGO MÁS

El que debamos invertir trabajo para disfrutar plenamente de la relación matrimonial suele desconcertarnos. Esto se debe, en parte, a que en los primeros tiempos de la relación, todo parece fluir naturalmente, sin ningún esfuerzo. El diálogo es incesante, los temas para platicar interminables y las sensaciones que provoca estar juntos, intensas. Esos primeros meses de idilio, sin embargo, con el tiempo pasan y llegan los días en que la relación comienza a vivirse dentro de un plano más normal, con sus momentos de cansancio y ocasionales situaciones de discordia.

Solemos vivir esta transición con cierto desencanto. Nuestra desilusión puede ser aún más intensa si hemos sido influenciados por la filosofía predominante de este tiempo, que considera innecesarios el sacrificio y la disciplina. El éxito desmedido de algunas personas, fruto de algún extraordinario talento que posean, nos ha llevado a pensar que los logros en la vida dependen más de un golpe de suerte que del trabajo y el esfuerzo. Los conceptos populares también nos juegan una mala pasada, pues nos hemos acostumbrado a pensar en el amor en términos de un sentimiento sobre el que tenemos poco control. La idea de que haya que trabajar para construir y nutrir nuestra relación parece conducirnos hacia una versión barata de lo que debería ser una aventura romántica que posee vida propia.


Frente a esta confusión de lo que verdaderamente significa

amar, nos sentimos tentados a mirar la aparente buena relación que disfrutaban otros matrimonios y pensar que ellos poseen alguna ventaja que a nosotros se nos ha negado. Pronto nos convencemos de que, si estuviéramos casados con otra persona, si disfrutáramos de mayor estabilidad financiera o si gozáramos del respaldo de una familia como la que ellos disfrutaban, entonces todo sería distinto. Persuadidos de que nada podemos hacer para cambiar nuestra situación, comenzamos, sin ser conscientes de ello, a transitar por el camino de la resignación que acaba arrastrando la relación hacia el conflicto y el distanciamiento.

Este desconcierto fue especialmente intenso para Alex. En ocasiones, su frustración con la situación era tal que exclamaba: «¡No puede ser que todo sea tan trabajoso! Tiene que haber una forma más sencilla de vivir el matrimonio». La verdad, sin embargo, es que se encontraba en el valioso proceso de entender que lograr una relación más armoniosa solamente es posible si uno está dispuesto a invertir tiempo y esfuerzo en el matrimonio.

Nathalia señala el desafío al que se enfrentaba: «Mi esposo canta muy lindo, pero eso no lo convierte en un hombre espiritual, ni lo capacita para llevar adelante un matrimonio, ni tampoco lo convierte en un buen papá».

El autor de Proverbios expone el principio que gobierna todos los emprendimientos que abordamos: «Los perezosos ambicionan mucho y obtienen poco, pero los que trabajan con



esmero prosperarán» (13:4). No alcanza con que Nathalia y Alex anhelan vivir una relación más plena dentro del matrimonio. Ese deseo no posee la fuerza necesaria para sobreponerse a las adversidades y los contratiempos que se nos presentan en la vida. En algún momento, ese deseo debe traducirse en un compromiso de trabajar por algo mejor.

Ese trabajo, tal como lo señala el pasaje de Proverbios, deberá ser hecho con esmero. Es decir, requerirá de un esfuerzo sostenido y diligente a lo largo de las semanas, los meses y los años, si es que vamos a cosechar los frutos de una relación profunda e íntima, agradable y atractiva. El llegar a disfrutar de una buena comunicación, emprender juntos diferentes proyectos y compartir una vida espiritual estimulante requiere de trabajo. La excelencia en el matrimonio es posible, pero detrás de una increíble relación siempre existen dos personas que han trabajado intensamente para alcanzar la plenitud que hoy disfrutan.

JUNTOS TE ADORAMOS



Cuando se trata de construir en pareja, la palabra disposición es algo que muchas veces no va de la mano de nuestro trabajo y esfuerzo; podemos hacer, o ceder, sin una buena actitud. Todo

comienza con una sana y verdadera disposición de nuestro corazón a querer aprender y construir un hogar feliz que agrade a Dios.

Segunda de Corintios 9:7 dice: «Cada uno dé como propuso en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría» (NBLH).

Dispongan sus corazones para dar, ceder, amar con alegría; es algo que cada uno debe decidir, sabiendo que Dios ama y recompensa al que da con alegría. Decidan trabajar en sus vidas con la ayuda del Espíritu Santo. Es algo diario, constante, pero su recompensa es hermosa y valiosa. Decidan agradecer a Dios. Decidan hacer sonreír a Dios con la disposición de sus corazones para trabajar juntamente con la persona que han decidido amar, porque amar es más que un sentimiento; es la decisión de corazones que desean amar y agradecer a Dios.

Más que palabras, más que una canción
Más que ilusiones que nunca se dan,
Hoy entrego mi vida como ofrenda, Señor.
Solo quiero agradarte, que sonrías mi Dios;
Que en mi mundo gobierne tu reino de amor.
Desnuda mi alma y mi corazón
Transforma mi cielo que débil yo soy.
Convierte el agua en vino, Jesús
Renueva mis fuerzas con lazos de amor
Captura mis sueños, que en ti descanso hoy.

JUNTOS SEMBRAMOS



1. Renuncien a la mentira de que en la vida algunos matrimonios poseen mayores ventajas que ustedes. Tomen un momento para convertir en suya esta oración:

Señor, queremos darte gracias por nuestro matrimonio y la promesa de plenitud que encierra. Declaramos que, en Cristo, hemos recibido todo lo que necesitamos para afrontar cualquier desafío que se nos presenta. Nos volvemos a tomar de tu mano y afianzamos nuestra decisión de trabajar, con tu gracia, para ser una pareja que brilla con tu hermosura.

2. El buen matrimonio es la suma de pequeños gestos que aportan a la salud de la pareja. Identifica al menos una acción que puedas realizar cada día, que bendiga y edifique la vida de tu cónyuge.
3. Aparten un momento cada semana para orar juntos. Analicen su agenda de compromisos y establezcan un día, un horario y un lugar para esta cita sagrada. Nada enriquece tanto la vida de un matrimonio como el ejercicio de presentarse juntos delante del trono de Dios.